

## Nevadito y el alma del agua

Érase una vez, en un rincón de Granada, un joven llamado Nevadito. Tenía unos 20 años, una mirada curiosa y un corazón lleno de sueños.

Nevadito crecía bajo la atenta mirada de Sierra Nevada, que vestía su esplendor invernal de Diciembre a Febrero. Sabía que Granada era una ciudad modelada por el agua: sus calles, llenas de historia y leyendas, invitaban a recorrer sus barrios y a hacer una pausa en el Pilar de San Gregorio. Aquel pilar situado al final de la calle Bariletería Nueva, había sido durante siglos un punto de encuentro donde los antiguos caballeros saciaban la sed de sus animales con el agua cristalina que descendía directamente del deshielo de la sierra.

Pero había algo que rondaba en la mente de Nevadito.

¿Cómo podía el agua recorrer los 3.479 metros de altitud desde la cumbre hasta las fuentes de su ciudad?

¿Cómo podía el agua, nacida en la dureza de la montaña, transformarse en vida, en arte, en historia?

¿Cómo lograba fluir por las acequias de la Alpujarras y serpentear entre los muros de la Alhambra reflejando su silueta en sus fuentes cristalinas?

Impulsado por la curiosidad, decidió seguir el camino del agua desde sus orígenes Sierra Nevada mientras recorría las palabras de su abuela: "el agua tiene memoria, si prestas atención escuchará tus secretos".

Su viaje comenzó en las altas cumbres de Sierra Nevada, donde el agua nace pura y fría, descendiendo en arroyos cristalinos. Allí había un pastor que elevaba su cantimplora me dijo.

"El agua de la Sierra es el Alma de Granada  
sin ella no tendríamos ni fuentes ni vida"

Siguio a la orilla del río Genil. Disfrutaba del  
sonido del agua del susurro del río hasta llegar  
a ese rincón especial "Fuente de la Bicha". Al  
llegar a Puente Verde contempló una vez más el  
agua fluyendo bajo la vigilante mirada de la  
Sierra, hasta llegar a las fuentes.

Comprendió que el agua de Granada no era  
solo un recurso natural si no un símbolo de  
la identidad de Granada, donde las distintas  
culturas giraban entorno al agua, desde  
celegias, fuentes incluso elemento decorativo y  
sonoro. Inspiración de poetas y cantantes. Noedito  
entendió que el agua para Granada no era  
solo un elemento más sino que ~~era~~ el agua para  
Granada es un hilo invisible que une la sierra  
con la ciudad y el pasado con el presente.

El agua no era solo agua, era historia,  
misión, arte y vida. Y si alguien me pregunta  
que tiene Granada tan especial le responderé:

"Escucha el agua y lo entenderás"

XX



AGENCIA  
DEL AGUA  
DE GRANADA